

Murciélagos de la Provincia de Buenos Aires: biología y conservación

LIC. MARIANO L. MERINO & LIC. GUILLERMO E. SOAVE



Directores
Dr. Hugo L. López
Dr. Jorge V. Crisci
Dr. Juan Schnack

Programa para el Estudio y Uso Sustentable
de la Biota Austral (PROBIOTA)

Facultad de Ciencias Naturales y Museo
Universidad Nacional de La Plata



Los murciélagos son los únicos mamíferos que tienen capacidad de volar, se conocen hasta el momento 950 especies en el mundo. El 70% de ellas son insectívoras y solo tres especies (*Desmodus rotundus*, *Diaemus youngi* y *Diphylla ecaudata*) en el mundo se alimentan de sangre, son los vulgarmente denominados "vampiros".

Los murciélagos son altamente beneficiosos para el hombre, ya que por su dieta consumen grandes cantidades de insectos. Como ejemplo podemos citar al moloso común (*Tadarida brasiliensis*) que puede llegar a consumir hasta 1000 insectos de diversas especies en una hora de caza, lo que demuestra su importancia en el control biológico de plagas y vectores.

Entre los principales depredadores que ocasionalmente se alimentan de murciélagos encontramos a distintas especies de lechuzas, como la de campanario (*Tyto alba*) y Ñacurutú (*Buho virginianus*), así como algunas rapaces diurnas como el chimango y ocasionalmente culebras.



Hábitos y costumbres

Tienen hábitos crepusculares o nocturnos y durante el día descansan en sus refugios. Algunas especies como las pertenecientes al género *Lasiurus* (murciélagos escarchados) frecuentan los follajes, cortezas y huecos de los árboles, en cambio los del género *Molossus*, *Tadarida* (molosos) y *Myotis* (murciélagos chicos) tienen una marcada tendencia a vivir en construcciones.

Algunos murciélagos son solitarios y otros viven en grandes colonias de hasta 50.000 o más individuos como los de los géneros *Tadarida* y *Myotis*.

La mayoría de los murciélagos que habitan regiones templadas, como es el caso de nuestra provincia, suelen migrar a climas más benignos o bien hibernar hasta la llegada de la primavera. Ciertas especies como el murciélago escarchado (*Lasiurus cinereus*) y el moloso común (*Tadarida brasiliensis*) realizan migraciones regulares del orden de los miles de kilómetros. El murciélago orejas de ratón común (*Myotis levis*), por su parte, efectúa movimientos locales en busca de refugios más confortables para pasar la estación invernal.

La hibernación es un proceso común en los insectívoros, si bien no es completa en los murciélagos y muchas especies despiertan a intervalos regulares y llevan a cabo cortos vuelos para alimentarse. Durante el periodo de hibernación la temperatura corporal desciende casi a nivel de la del medio ambiente y la respiración y el ritmo cardíaco baja hasta un 10% del habitual.

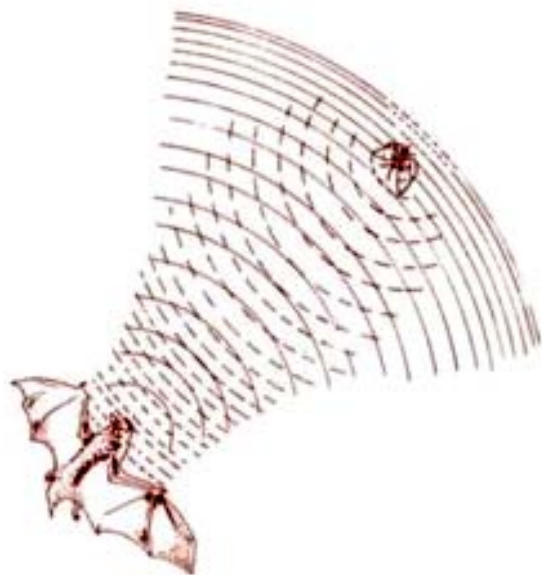


Diferentes tipos
de refugios
utilizados
por los murciélagos



Como cazan los murciélagos?

Las especies que habitan la provincia de Buenos Aires poseen poca capacidad visual, no obstante ello y por tratarse de mamíferos estrictamente nocturnos, resulta curioso observar como vuelan sin chocarse persiguiendo y capturando insectos voladores. Esta habilidad se debe a la ecolocación (capacidad de localizar objetos a través del eco), que funciona mediante sonidos de alta frecuencia, inaudibles para el humano, que producen la laringe (garganta). Cuando estos sonidos chocan con algún elemento rebotan y devuelven una onda, que el murciélago capta con su fino aparato auditivo, permitiéndoles localizar con gran precisión la posición del objeto.



Los murciélagos e impacto antrópico

La atención por los murciélagos se ha manifestado desde tiempos precolombinos. Por sus hábitos nocturnos han sido utilizados por distintas culturas para simbolizar a personajes misteriosos y deidades míticas; constituyendo el vínculo entre la vida y la muerte. Las cuevas donde habitan eran consideradas como entradas al "Más allá".

Como hemos visto, la mayoría de los murciélagos brindan una importante ayuda al hombre en su lucha contra los insectos plagas y vectores. En otros aspectos, son una valiosa herramienta en investigaciones biomédicas por ser resistentes a muchas enfermedades y haber contribuido en la elaboración de vacunas, exámenes de drogas, inseminación artificial y hasta en el desarrollo de equipos de orientación para ciegos.

A pesar de ello sus poblaciones decrecen continuamente a causa del uso indiscriminado de productos químicos en la agricultura; la destrucción de sus hábitos, y la persecución a las que son sometidos debido a la ancestral repulsión que el hombre tiene hacia ellos son otros de los factores que contribuyen a su declinación.

Los murciélagos evitan el contacto con el hombre y nunca lo atacan. Como todo animal silvestre es transmisor de enfermedades, la mas importante es la rabia. Sin embargo solo el 5 al 10% de los murciélagos poseen la enfermedad. La posibilidad de contraer rabia de los murciélagos es muy baja pero no obstante, hay que ser cuidadoso y tomar las debidas precauciones.

Para detectar murciélagos que están enfermos o con síntomas de rabia debemos observar si están volando de día o están en el suelo. Para tomarlos siempre se tiene que utilizar guantes o una red o caja ya que es posible que el murciélago intente morder, aumentando la posibilidad de transmitir rabia. Para transportarlo a algún centro de zoonosis (Instituto de Zoonosis "Luis Pasteur". Av. Díaz Vélez 4821 (1405) Buenos Aires. Tels.: 011-4982-4504 / 6666 / 8421) lo mas aconsejable es algún recipiente rígido, lata, caja o un balde.

En caso de mordeduras lavar con abundante agua y jabón y concurrir sin demoras a un centro de zoonosis

Una manera de detectar la presencia de los murciélagos es a través de su heces, que son de consistencia frágil y contienen restos de insectos.



Los murciélagos presentes en territorio bonaerense

Las especies de murciélagos que habitan en la provincia de Buenos Aires son los siguientes: murciélago pescador grande (*Noctilio leporinus*), murciélagito de vientre blanco (*Myotis albescens*), murciélago amarillento (*Myotis levis*), murciélago pardo chico (*Eptesicus diminutus*) y común (*Eptesicus furinalis*), murciélago orejón chico (*Histiotus montanus*), murciélago escarchado chico (*Lasiurus borealis*) y grande (*Lasiurus cinereus*), murciélago leonado (*Dasypterus ega*), moloso común (*Tadarida brasiliensis*), parda de orejas anchas (*Eumops bonariensis*) y gris (*Eumops patagonicus*).



Bibliografía

- Barquez R. M. ; N. P. Giannini y M. A. Mares. 1993. Guía de los murciélagos de Argentina. Oklahoma Museum of Natural History. Normanm, 120 pp.
- Barquez R.M. ; M.A. Mares y J.K. Braun. 1999. The Bat of Argentina. Special Publications Museum of Texas Tech University. Nº 42: 275.
- Gonzalez, J. C. 1989. Guía para la identificación de los murciélagos del Uruguay. Museo Damasco Antonio Larrañaga, Nº 2, Serie de Divulgación Científica, 50 pp.
- Greenhall, A.M., R.D. Lord y E.Massoia 1983. Clave para los murciélagos de la Argentina. Centro Panamericano de Zoonosis. Publicación Especial Nº 5: 103 pp.